8 La niña que resucitó

Lucas 18:16 **«Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos.»**

Lectura bíblica: Lucas 7:11-17; Juan 11:1-44; Marcos 5:21-24, 35-43

Texto para memorizar: Lucas 8:50

Objetivo: que los alumnos entiendan que Jesús es todopoderoso, y que tiene poder aun sobre la muerte.

Querido maestro:

En esta lección recalcaremos el poder de Jesucristo, el Hijo de Dios, sobre la muerte. No es un tema fácil de presentar; pero es necesario. Alguna vez todos tenemos que enfrentarnos con la muerte de algún ser querido y es bueno saber que Jesús nos ofrece ayuda también en tales circunstancias.

Jesús hizo tres milagros de resurrección. Mencionaremos como introducción las resurrecciones del hijo de la viuda de Naín y de Lázaro. Es interesante notar que en ambos casos quedaron mujeres desamparadas. El Señor tuvo misericordia de ellas y devolvió la vida al que era el sustento de la familia.

Enfoque esta historia del lado positivo; más que hablar de la muerte de la niña recalque el poder de resurrección de Jesús. Con el mismo poder que el Señor resucitó a la hija de Jairo, ¡nos resucitará en el día postrero!

El apóstol Juan, uno del círculo íntimo de Jesús, estimó que si se escribiera todo lo que hizo el Señor no cabrían en todo el mundo los libros que se habrían de escribir (Juan 21:25).

Bosquejo de la lección

1. El hijo de una viuda
2. El amigo Lázaro
3. Una niña de doce años
4. Jesús va a la casa de Jairo
5. Resurrección de la niña

Para captar el interés

(Haga un breve repaso de la lección anterior. Deje que los niños digan lo que recuerdan.)

El niño de la historia vio un milagro imposible de explicar. ¿Cómo una merienda de cinco panes y dos pescados pudo alimentar a miles de personas? Solamente Dios puede hacer eso. ¡Él puede hacer cosas admirables!

Pregunte: **«¿Qué es lo más grande y maravilloso que Dios ha hecho?»** *(Comente de forma positiva las respuestas de los alumnos.)*

El primer versículo de la Biblia nos dice algo admirable y maravilloso que Dios ha hecho. *(Pida que alguien lo lea.)* Porque Dios hizo el mundo, estamos aquí. La Biblia está llena de relatos de cosas maravillosas, llamadas milagros, que Dios ha hecho.

Lo más maravilloso es que Dios vino al mundo en la persona de Jesús para ser nuestro Salvador. Eso es lo más grande y extraordinario que Dios ha hecho.

Lección bíblica

Cuando Jesús estuvo en la tierra hizo muchos milagros. Tres de sus milagros fueron de resurrección.

El hijo de una viuda

Jesús y sus discípulos, acompañados de una gran multitud, iban a Naín.

A la entrada del pueblo se encontraron con unos hombres que llevaban a enterrar a un muchacho.

El muchacho era hijo único de una viuda. Jesús sintió compasión por ella y se acercó a la camilla.

«¡Joven, levántate!» le dijo al muerto. Al momento, el muchacho se levantó y empezó a hablar.

Cuando vieron ese gran milagro, los que acompañaban a Jesús comenzaron a alabar a Dios.

El amigo Lázaro

Otro milagro de resurrección fue en Betania, donde vivían Lázaro, Marta y María, amigos de Jesús. Cuando Lázaro se enfermó, las hermanas mandaron a llamar a Jesús, diciendo que su amigo estaba enfermo.

Al llegar a Betania, Jesús se enteró de que Lázaro ya estaba muerto y sepultado.

Marta y María, ambas dijeron a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.»

«Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá», les dijo Jesús.

Cuando fueron al sepulcro de Lázaro, Jesús lloró. Los judíos que estaban allí para consolar a las hermanas, se dieron cuenta de cuánto Jesús amaba a su amigo Lázaro.

Con lágrimas en los ojos, Jesús ordenó que quiten la piedra que cubría la entrada a la cueva donde habían puesto a Lázaro.

Marta, una de las hermanas, se opuso, porque como Lázaro había estado muerto cuatro días, ya olía mal. Jesús no dejó que eso lo impidiera, porque iba a hacer un milagro.

Jesús había orado a su Padre. Cuando quitaron la piedra de la entrada, miró al cielo y dio gracias a Dios por haber oído su oración. Después, Jesús gritó:

«¡Lázaro, ven fuera!»

Al instante, Lázaro salió de la cueva, envuelto en las vendas con que lo habían sepultado. ¡Qué alegría para Marta y María tener nuevamente a su hermano!

«Quítenle las vendas», dijo Jesús.

Una niña de doce años

Otro milagro de resurrección lo hizo Jesús con una niña de doce años. Esta niña se enfermó gravemente.

Estaba tan enferma que sus padres pensaban que se iba a morir. El padre, que era jefe de la sinagoga, había oído hablar de Jesús. Decidió pedirle ayuda.

Pero no fue fácil llegar hasta donde estaba Jesús. ¡Era casi imposible acercarse a Él! Mucha gente lo seguía y lo apretaban por todos lados.

Jesús va a la casa de Jairo

Al fin Jairo llegó hasta Jesús. Se arrodilló ante Él y le pidió que fuera a sanar a su hijita.

–Iré contigo –le dijo Jesús.

¿Creen que era fácil para ellos llegar a la casa de Jairo? ¡No! Avanzaban lentamente. Niños, jóvenes y adultos, todos querían acompañarlo.

Jairo estaba nervioso por la demora. ¿Cuánto tiempo llevaría hasta que Jesús llegara a su casa? ¿Y si la niña moría?

¡Y la niña murió!

Pronto llegaron unos hombres de la casa de Jairo y le avisaron que la niña había muerto.

¡Pobre Jairo! Si no hubiera sido por la gente que seguía a Jesús, hubiera llegado a su casa mucho antes; pero ¡ya era tarde!

¡Ah! Parece que no. ¡Oigan lo que Jesús le dijo!

«No tengas miedo; cree nada más.»

Jairo no podía comprender lo que Jesús quería decir. ¿Podría Él dar vida a su niña muerta? ¡Nunca se había visto cosa semejante!

«No tengas miedo; cree nada más.» *(Repita varias veces estas palabras del texto para memorizar. Ilustre con un círculo en que ha escrito las palabras.)*

Es posible que Jairo iba repitiendo estas palabras, una y otra vez: **«No tengas miedo; cree nada más.»** ¿Qué pensaba hacer Jesús? Ya lo vería.

Jesús solo permitió que lo acompañaran Pedro, Juan y Jacobo. Cuando llegaron a la casa de Jairo se oía lloro y lamento. Muchas mujeres lloraban junto con la mamá, que había perdido a su hija.

–¿Por qué tanto alboroto? –preguntó Jesús–. La niña no está muerta. Solo duerme.

La gente que oyó a Jesús se burló de Él. Algunos le señalaban con el dedo, diciendo que estaba loco. Todos sabían que la niña estaba muerta, porque ya no respiraba.

Jesús no hizo caso de las burlas y echó fuera a la gente. Solamente dejó que se quedaran con Él sus discípulos y los padres de la niña.

Resurrección de la niña

¿Qué iba a pasar ahora? Jairo y su esposa miraban a Jesús con asombro, y también confianza.

Jesús había dicho: **«No tengas miedo; cree nada más»**, y eso es lo que trataba de hacer Jairo.

Jesús tomó de la mano a la niña y dijo:

–Niña, levántate.

¡Y la niña se levantó!

Su corazón volvió a latir y la sangre corrió nuevamente por sus venas.

¡Estaba viva!

Jesús había hecho un gran milagro. ¡Qué felicidad para Jairo y su familia!

–Dale de comer a tu hija –le dijo Jesús a la madre–. Debe tener hambre.

Así es nuestro amado Salvador. Él se preocupa por todos lo detalles de nuestra vida. Jesús sabía que la niña que había estado enferma, y que murió y volvió a la vida, necesitaba algo de comer. Jesús sabe todo acerca de cada uno de nosotros.

Texto para memorizar

Jesús le dijo a Jairo: «No tengas miedo; cree nada más, y ella será sanada.»
Lucas 8:50

Aplicación

La hija de Jairo tuvo una experiencia diferente. Ella murió dos veces. Primero a los doce años, cuando Jesús volvió a darle vida. Años más tarde, murió de nuevo, igual que todos los demás.

Cuando amamos a Jesús la muerte no es algo triste y espantoso, sino algo hermoso. Nos dormimos en la tierra para despertar en el cielo. ¡Qué maravilla!

Durante su vida en la tierra Jesús hizo muchos milagros. ¡Y sigue haciendo milagros! Él es el mismo ayer y hoy y por los siglos *(Hebreos 13:8).*

Un amigo de Jesús, el apóstol Juan, dijo que si se escribieran todas las cosas que hizo Jesús, no habría lugar en todo el mundo para los libros que serían escritos. ¡Qué maravilloso es nuestro Señor Jesucristo!

Pregunte: **«¿Alguien de ustedes necesita un milagro?»** *(Dé oportunidad a los niños para que expresen sus necesidades personales o alguna necesidad de miembros de su familia.)*

(Repita nuevamente el versículo para memorizar, con el círculo para ilustrarlo.) Jesús nos dice lo mismo que dijo a Jairo: **«No tengas miedo; cree nada más.»** Vamos a orar, con fe en nuestro corazón, de que Dios nos escucha y responde. ¡Tenemos un Señor y Salvador que hace milagros!

(Dedique tiempo para orar por cada uno que exprese una necesidad y anime a los alumnos a que oren por sus compañeros.)

Actividad creativa

(Recorte círculos de papel en tamaño grande y mediano.) Reparta los círculos para que los niños dibujen o escriban algo acerca de la historia. Escriba el versículo en un círculo grande y fíjelo en el centro de una pared. Ponga alrededor los dibujos de los niños.

Ayudas didácticas

1. Figuras que acompañan la lección
2. Texto para memorizar *(recorte un círculo de cartulina. En un lado escriba: «No tengas miedo», y al dorso: «Cree nada más»).*
3. Círculos de papel en dos tamaños, para los niños
4. Palabras del versículo en un círculo para fijar en la pared *(en la pág. 4 están las palabras, para imprimir y colorear).*

Preguntas de repaso

1. ¿Cuántos milagros de resurrección hizo Jesús?
2. ¿Qué milagro hizo Jesús a la entrada de Naín?
3. ¿Quién había estado muerto cuatro días?
4. ¿Cómo resucitó Jesús a su amigo Lázaro?
5. ¿Cómo se llamaba el jefe de la sinagoga que tenía una hija enferma?
6. ¿Qué pasó cuando Jesús iba con Jairo para ver a la niña enferma?
7. ¿Qué hizo Jesús para consolar a Jairo?
8. ¿Qué dijo Jesús al tomar la mano de la niña muerta?
9. ¿Qué hizo la niña cuando Jesús le habló?
10. ¿Crees que Jesús hace milagros hoy? ¿Cómo puedes saberlo?

Notas personales

No tengas
miedo;
cree
nada más.

La niña que resucitó

Jesús le dijo a Jairo: “No tengas miedo; cree nada más, y ella será sanada.”

Lucas 8:50

Jesús le dijo a Jairo: "No tengas miedo; cree nada más, y ella será sanada."

Lucas 8:50